Errores que ocurren con mayor frecuencia:

1. Falta de comunicación:

Ya sea por no tener una estructura eficiente de comunicación entre el equipo y/o con el cliente o por la existencia de roces entre personas, la falta de comunicación puede llevar a crear proyectos desastrosos o simplemente en cancelarlos.

1. No definir bien el alcance del proyecto:

Si el cliente no define en primera instancia de manera correcta el alcance deseado del proyecto, siempre habrá momentos en los que el cliente quiera agregar cosas en la fase de desarrollo o en la de implementación lo cual causa conflictos entre proveedor y cliente e incluso entre el mismo equipo de trabajo.

1. Exceso de análisis:

Ser detallista resulta beneficioso a la hora de establecer el alcance del proyecto junto con el cliente, sin embargo, un exceso de análisis ante los requerimientos puede resultar en una pérdida valiosa de tiempo e incluso puede llegar a paralizar el proyecto por completo por el hecho de no llegar a una toma de decisiones conclusivas.

1. Falta de liderazgo al iniciar el proyecto:

Un buen liderazgo al comienzo del proyecto creará un buen sentido de dirección para todo el equipo y creara un momentum de trabajo que se podrá mantener durante todas las fases siguientes del proyecto. El no tener este liderazgo desde un inició puede dejar a los integrantes del equipo a la deriva, haciendo del proyecto un tormento tanto para el equipo de trabajo como para el cliente puesto que su proyecto irá a un ritmo más lento de lo deseado a causa de esto y por el hecho de no tener una referencia fija de con quien tratar temas relevantes del mismo.

Errores menos comúnes:

1. Falta de mantenimiento:

Una vez completado el lanzamiento del proyecto, es necesario dar un mantenimiento constante a el mismo así como una capacitación a los usuarios finales sobre cómo se maneja el software. No obstante, una falta de

este mantenimiento posterior al lanzamiento puede dejar inutilizable el software por temas de algún error que se omitió en el desarrollo o por falta de evolución del software, haciéndolo obsoleto.

1. No saber priorizar los proyectos o tareas:

Saber que priorizar que cosas a la hora de desarrollar un proyecto es esencial para tener un manejo eficiente y poder cumplir con las agendas y tiempos ya establecidos en la fase de construcción del proyecto.

1. No hacer uso de una herramienta para la gestión del proyecto:

Tener una de estas herramientas, cómo Trello, es de gran utilidad para mantener en orden el desarrollo ya que ayuda a mantener el proyecto en un cosntante flujo de actividad, para cumplir con fechas límites para ciertas tareas, etc.